

La Voz de Valdepeñas

SEMENARIO CATOLICO

DIRECTOR, DON EUSEBIO VASCO

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Año IV.

Núm. suelto 5 cénts.
25 núms. 75 cénts.

Valdepeñas 6 de Mayo de 1893

Trimestre 1 peseta
Un año 4 pesetas

Núm. 176.

IMPRESA Y PAPELERIA

DE

JOSÉ HURTADO DE MENDOZA

Surtido completo en objetos de escritorio, papeles para escribir en clases nuevas, encuadrados en caprichosos estuches.

Se hacen to la clase de impresiones con el esmero y economía que esta casa tiene acreditados.

CALLE REAL NÚM. 12

Relojeria de Tomás García Catalán

ESCUELAS, 6, VALDEPEÑAS

Relojes desde 6 pesetas hasta 1,000 Surtido completo en cadenas de todas clases, tanto de señora como de caballero. Como esta casa representa varias fábricas de Suiza, el público que me honra con sus compras goza de una rebaja de precios nunca vistos en esta plaza. La garantía de este establecimiento en los relojes que vende y compone es **verdad**.

También poseo lentes y gafas de todas clases á precios de fábrica; los han de cristal de roca, ordinarios, lentes en elegante y moderna armadura para miopes y presbitas, gafas y lentes ahumados, de ferrocarril, para las enfermedades de la vista, estuches muelles, varillas, tornillos, etc., etc.; gafas desde 50 cénts. hasta 15 pesetas.

MARIA MADRE DE DIOS

Mucho ama nuestro pueblo á la Virgen Santísima y mucho la venera. Bajo mil títulos y denominaciones, en pintorescas ermitas como en ostentosas basílicas, con el culto sencillo del corazón como con los más elevados arranques de la poesía, á María reconoce por su primer objeto de amor después de Dios. De Ella, como de Este, puede muy bien decir, que están cielos y tierra llenos de su gloria.

Sin embargo, hay quien en nuestro pueblo conoce todavía poco á la Madre de Dios. Presiente su grandeza con un movimiento instintivo del corazón, y esto le basta para quererla con todo cariño. Mas ¡ay! que á tiempos hemos llegado en que no basta saber mucho amar, sino que es preciso saber defender muy bien lo que se ama! ¡Caso nuevo en nuestra España! Tiene en ella enemigos públicos y privados hasta la Madre de Dios. Aquí donde hasta los más desgarrados bandidos y asesinos no podían dejar de saludar á la imagen de María, si por casualidad se encontraban con ella en el camino de sus maldades; aquí donde llevaban el escapulario de María y

ofrecían ex-votos á María hasta los más perdidos en sus costumbres; aquí donde la fe en María y el amor á María habían llegado á hacerse como distintivos de nuestra raza y no se debilitaban en ningún trance de la vida y eran para la mayor parte consoladora esperanza de conversión en la muerte; aquí ¡gran Dios! ha osado la incredulidad blastemar de este culto, aquí el inmundo espiritismo se ha atrevido á llamarle superstición, aquí el necio protestantismo se ha atrevido á calificarlo de idolatría!

¡Ay, pueblo español! ¿Ves como no basta hoy amar lo que siempre has amado, sino que es preciso saberlo explicar y defender? Lee, pues; atento estas breves reflexiones, y tendrás con ellas con que tapar la boca á los viles enemigos de la Madre de Dios.

Reconocemos los católicos en María un objeto digno de nuestra particular *veneración* sobre todos los demás que la fe nos propone, hecha sólo excepción del mismo Dios.

Reconocemos además en María un poder especialísimo de *protección*, superior al de todos los demás Santos del cielo, exceptuando también solamente el mismo Dios.

¿Por qué todo esto? ¿Por qué la creemos digna de esta especial *veneración*? ¿Por qué esperamos de Ella esta especial *protección*?

Pura y sencillamente por lo que dice el título de este librito. Porque María es Madre de Dios.

Veámoslo.

Es dogma, y el primero de la fe cristiana, que el Hijo de Dios ó sea la segunda Persona de la Santísima Trinidad, para redimir y salvar al hombre quiso hacerse hombre como él y tomar carne y alma humanas; es decir, perfecta Humanidad, lo cual se llama el sacrosanto y amorosísimo misterio de la Encarnación.

Esta Humanidad, de que quiso revestirse el Hijo de Dios no la quiso El crear de nuevo como creó en el principio del mundo á Adán, sino que quiso tomarla de mujer, bien que por medio maravilloso y de singular pureza, á fin de que de esta manera se pudiese decir con verdad, no sólo que tomaba carne, sino que tomaba carne nuestra, no sólo que se hacía hombre, sino que se hacía verdadero hermano carnal del hombre; no sólo que nacía de mujer, sino que era real y verdaderamente descendiente como nosotros del primer hombre y de la primera mujer.

Cuál sea la dignidad de la naturaleza humana honrada de esta suerte con

haberla hecho naturaleza suya el mismo Dios, no hay términos con que ponderarlo. Pero cuál sea la dignidad de la Mujer por cuyo medio y en cuyo seno y de cuya masa material tomó el Hijo de Dios esta naturaleza humana que hizo suya, ¡oh! aquí no hay siquiera concepto de entendimiento ó de imaginación con que comprenderlo.

Repite y vuelve á repetir medita y vuelve á meditar lo que pesa y lo que significa esta sola palabra: una Mujer ha llevado en sus entrañas hecho hijo suyo al mismo Dios: una Mujer ha dado carne y sangre de la suya para formarle un cuerpo al Hijo de Dios: una Mujer ha tenido la honra sin igual de que la llamase madre, madre suya, la boca del mismo Dios. Pues bien. Esta mujer fué María, María, dice el Evangelio con sublime sencillez, María, de la cual ha nacido Jesús; María, Madre de Dios.

Después de esto fuerza es que resulte pálido y descolorido cuanto se diga. ¿Que María tuvo todo el lleno de las gracias celestiales? No es extraño, porque la crió el Padre Eterno para que fuese Madre del Hijo de Dios. ¿Que fué concebida sin sombra de pecado original? Lógico fuera suponerlo, aunque la fe no lo mandase creer, porque no pudo ser manchada un solo momento la que nació sólo para ser Madre de Dios: ¿Que fué su vida un dechado de toda virtud, cumbre de toda perfección, luz llena de todos los resplandores del órden sobrenatural? Ocioso es discurrirlo, porque no puede suponerse otra cosa de quien llevó en sus entrañas y alimentó á sus pechos y trajo en sus brazos al Hijo de Dios. ¿Que no hay en el cielo trono como el suyo, que le rinden homenaje todas las jerarquías angélicas, que le llaman su Reina todos los Santos? ¡Bah! Ha de ser precisamente así, por cuanto de ninguno de ellos es tan elevada la categoría como de la madre del Rey de los cielos; del Hijo de Dios.

Y repara, amigo mio, una cosa. Es Madre de Dios María, y es Madre de Dios más que de sus hijos las demás madres. La maternidad suya la comparten las madres terrenas con el padre terreno y natural. María, cuya activa concepción fué obra exclusiva del Espíritu Santo, no la comparte con padre humano. De consiguiente el Hijo suyo no reconoce otro origen humano que ella; de consiguiente es más hijo suyo este hijo que lo son todos los demás hijos de las demás madres. Si alguna puede, pues, con más expresiva propiedad llamarse madre y la más

madre de todos, es María Madre de Dios.

Ni tendría razón quien opusiese que María no es Madre de Dios porque no le ha dado á su Hijo más que el ser de hombre y no el de Dios que tiene desde la eternidad. No, tampoco en eso habría sombra de razón. Tampoco las madres humanas dan á sus hijos más que la parte corpórea, y no obstante se llaman y son realmente madres del cuerpo y del alma de sus hijos; aunque el alma no se la hayan dado ellas, sino inmediatamente el poder de Dios. Así María es Madre verdadera de Jesucristo Dios, porque aunque no le haya dado más que el ser de hombre, el ser de hombre está inseparablemente unido en este compuesto personal con el ser de Dios: Pues, como dice muy gráficamente el Símbolo Atanasiano explicando este dogma, así como el alma racional y el cuerpo forman un hombre, así la divinidad y la humanidad constituyen una sola persona en Cristo. El compuesto que nació de María es Dios: luego lógicamente (y aun fisiológicamente) María es verdadera Madre de Dios.

¿Cómo debe, pues, ser venerada María? Respuesta sencilla é incontestable: Como lo que es, como Madre de Dios.

¿Y tienen fundamento los incrédulos, espiritistas y protestantes en acusarnos de idolatría porque dicen que adoramos á la Virgen Santísima? No, no tienen razón, porque nosotros no la adoramos, sino que la veneramos, lo cual dista mucho de ser igual. Adoración es el culto supremo y único debido á solo Dios. Veneración es el culto de amor y respeto tributado á cualquier persona ó cosa que lo merezca. A no ser que se quiera entender por adoración el acto material de aplicar á un objeto el beso de los labios, lo cual impropia y se llama adorar (*ad os*), y esto lo hacemos con cualquier imagen y hasta con un retrato cualquiera ó recuerdo. Pero lo que teológicamente se entiende por adoración, eso no lo tributamos los católicos más que á la Divinidad. Veneración sí, y ésta la damos á la Virgen, á los Angeles, á los Santos, á sus reliquias é imágenes, y hasta á los objetos que les pertenecieron.

La veneración la damos civilmente hasta á los hombres ilustres, y á sus madres por razón de ellos. ¿Por qué la habíamos de negar á los heroes de la Religión y á la Madre de su divino Fundador? ¿Desde cuando han de negar los enemigos de la fe lo que está no sólo prescrito por ella, sino aún

por el mero sentido comun? Si el propio buen sentido nos inclina á venerar con cierto respeto las cenizas de los grandes hombres de la patria, ¿por qué no hemos de venerar con igual respeto por lo menos las de los héroes de la santidad? Y si el homenaje que rinde la nacion á un rey se extiende hasta su madre, aunque por ley no sea reina, ¿por qué el culto debido á Cristo Dios no ha de extenderse en su debida proporcion á María á quien Él reconoció como madre, y como madre veneró y honró?

Lo mismo hemos de decir de la proteccion que en María reconocen todos los católicos. Mucho puede el rey, porque tiene el supremo poder; pero mucho puede tambien la madre del rey por la influencia que tiene cerca de su real persona. María, Madre de Dios, no es omnipotente como Dios, eso fuera herejía, decirlo tal como suena; pero María puede mucho cerca de Dios, y esto no es herejía, signo dogma de fé y franco dictámen de la razon natural. Y puede más que todos los otros Santos, cuanto es más elevada su condicion y más valiosa su influencia para con el corazon de su divino Hijo. Podemos, pues, rogar á María que nos valga con su intercesion y que presente y apoye nuestras oraciones, y en este sentido dice el pueblo cristiano: «María me ha alcanzado esta gracia; por María he logrado este favor.» Y aunque á veces atribuya directamente á María la curacion, por ejemplo, de una dolencia, ó la conversion de un pecador; ¿por ventura no es usual entre nosotros atribuir en el comun lenguaje una obra al que sólo ha sido mediador para obtenerla? Y de todos modos en el lenguaje oficial de la Iglesia debe buscarse el exacto sentido de sus dogmas, y no en los modismos é idiotismos del pueblo fiel, que no habla como teólogo, á pesar de que muchas veces lo es más de lo que parece.

Resumen. Es María Madre de Dios, porque dió á luz á Cristo, que es juntamente é inseparablemente verdadero hombre y verdadero Dios, no en dos personas distintas, sino en una sola verdadera Persona.

Porque es Madre de Dios, categoría que no tiene otra criatura, merece un culto, no como Dios, pero tampoco como el de otra criatura alguna, sino superior al de todas las otras criaturas santas, y sólo inferior al de la Divinidad. Es el culto que enseña la Iglesia debe tributársele, culto de amor, de obsequio y de veneracion. Entiéndase bien; no de adoracion, sino de veneracion *Inveneratione*, dice el Prefacio de las misas de la Madre de Dios.

Porque es Madre de Dios, su poder no es el del mismo Dios, pero es por su valimiento el más grande que se conoce ante el trono de Dios, despues del de los méritos infinitos de Cristo. Lo que la Madre pide, el Hijo lo otorga, dice un santo Padre. Y otro dice que el poder de María es la *omnipotencia suplicante*, valentísima expresion que no hace más que expresarnos la eficacia de sus maternales ruegos.

Calle, pues, el protestante impío, calle el inmundo espiritista, calle el desventurado incrédulo, callen todos los enemigos de nuestra Madre ante esta sencilla pero contundente afirmacion: María es Madre de Dios. Y no

necesitas otra teología, tú, amigo mio, para imponerles silencio á los enemigos de la Reina de tu amor. Todos la aborrecen de muerte, ¿sabes por qué? Porque son hijos de la serpiente infernal, y ésta siente áun sobre su cabeza el pié vencedor de María. Todas las herejías ¡oh misterio singular! odian más que á nadie á la Madre de Dios, más que al mismo Dios.

¡Valednos, pues, contra todo el poder del infierno, oh María Madre de Dios!

F. S. Y S.

UNA MISION EN DAIMIEL

Tenemos sumo gusto en publicar la siguiente carta, en que se nos da cuenta de los abundantes frutos de bendicion conseguidos por el celoso é infatigable hijo de San Ignacio el Padre Tarin, y su hermano de religion el Padre Melian, en Daimiel. Sabemos que ambos misioneros están, al presente, realizando sus apostólicos trabajos en Mengibar (Jaen), donde no dudamos alcanzarán iguales éxitos para la gloria de Dios, que en todos los de Andalucía y Extremadura, que sin trégua ni descanso vienen recorriendo y evangelizando.

«Hermoso espectáculo, señor director, es el que ha dado hace pocos dias esta culta ciudad de la region manchega, con motivo de la venida, predicacion y salida de los Padres misioneros, el incansable Padre Tarin, y su no menos celoso compañero el Padre Juan Melian, de la ínclita Compañía de Jesús.

«Ocho dias han estado en Daimiel, y en todos ellos, desde las primeras horas de la mañana hasta las muy avanzadas de la noche, los templos no han dejado de tener un momento numerosísima concurrencia de fieles, y áun de aquellas personas que suelen visitar poco la casa de Dios.

«Y es, que la fama de piedad y ciencia de estos valerosos soldados de Cristo lleva á oír sus predicaciones á toda clase de gentes, á los firmes en la fé, y á los que, apáticos ó indiferentes, empiezan oyéndoles por curiosidad y terminan por seguirles á to las partes, pendientes siempre de la palabra que ensalza las excelencias de la santa, pura y verdadera doctrina del Crucificado.

«Alguna frialdad hubo á la llegada de los Padres misioneros de parte de las autoridades locales, quienes prohibieron la predicacion en la calle, que ya otras veces se habia verificado para mayor comodidad de los oyentes, quienes apenas caben en los templos á pesar de ser éstos muy espaciosos, pero esa tibieza pronto se vió compensada y oscurecida por el sin igual fervor y entusiasmo de todos.

«El número de Misas, confesiones, comuniones y sermones y otros varios actos de piedad ha sido cual nunca se recuerda en esta ciudad. A las diez de la noche terminaban las conferencias religiosas, dadas en la parroquia de San Pedro, y á las tres de la madrugada ya empezaban otra vez su tarea los Padres misioneros, yendo por las calles rezando el santo Rosario y volviendo á la parroquia de Santa María, de donde éste salía, para seguir allí practicando constantes ejercicios para hombres, mujeres y niños. En el escaso, escasísimo tiempo que les quedaba de uno á otro ejercicio, iban, ó bien el Padre Melian, ó el Padre Tarin, ó ambos algunos veces, á la cárcel á preparar para la Comunión á los presos, ó á la Casa de Caridad para hacer lo mismo con los enfermos y asilados.

«La Conferencia de San Vicente de Paul, el Apostolado de la Oracion, las Hijas de María, la Escuela de Cristo y otras Cofradías y Hermandades han oído tambien la voz elocuente del Padre Tarin y de su dignísimo compañero.

«Para terminar: hacia muchísimo tiempo que en Daimiel no se habia visto un resultado tan satisfactorio como el que han producido las últimas misiones.

«El día de la marcha de los Padres Tarin y Melian no era posible estar en el anden de la estacion del ferrocarril de esta ciudad. La música, que espontáneamente fué á despedir á los Padres, apenas se oía entre el ruido de aquella inmensa avalancha humana, que unas veces con grandes vivas y aclamaciones, otras con los cánticos que en el templo habian aprendido de la mision, causaban y producian el más hermoso espectáculo y la más consoladora escena que puede apetecer un corazon católico.

«Daimiel 1.º de Mayo de 1893.

«R. FUENTES ALTAFAJ»

HERMOSO ESPECTACULO

El sábado último tuvo lugar en el Asilo de las Hermanitas de los Pobres un espectáculo hermosísimo.

Los alumnos del Colegio de estudios superiores de Deusto, donde no sólo se enseñan las humanas ciencias, sino tambien, y más principalmente la difícil ciencia de la virtud cristiana, acudieron al mencionado Asilo con el objeto de servir una comida á los ancianos allí recogidos.

Antes de la comida, reuniéronse éstos en la pequeña capilla, rezando, segun su costumbre, el santo Rosario. A continuacion el reverendo Padre Sanchez Prieto dirigióles una breve plática, en la que á la uncion del elocuente orador se unia la sencillez propia del auditorio que tenia.

«Con la virtud serán siempre jóvenes nuestras almas», decía á los ancianos, y éstos que le escuchaban conmovidos sintieron crecer su emocion al oír, despues de la plática, un himno á San José, cantado por algunos alumnos de la Universidad.

Estos les sirvieron luego la comida, departiendo á la vez amigablemente con ellos.

¡Qué hermoso era ver á los pobres sexagenarios, mezclados con los distinguidos jóvenes que, con la servilleta al hombro y la sonrisa en los labios, así les servian el alimento del cuerpo, como el del alma, en dulces palabras de consuelo, y en amistosos coloquios llenos de caridad! ¡Los que se despedian ya del mundo, pobres y olvidados estaban allí mezclados con los que, llenos de ilusiones y de esperanzas, acababan de penetrar en él por las puertas de la juventud!

No podria explicarse esto si no hubiera entre unos y otros el lazo de la Religion, simbolizado allí por esos ángeles de blancas tocas que se llaman «Hermanitas de los Pobres».

Ellas son la familia de los desvalidos ancianos; ellas les atienden con esmero, les cuidan con cariño, y por amor á Dios se sacrifican al bienestar de los que para ellas representan á Jesucristo.

Terminada la comida, los asilados, llenos de un júbilo verdaderamente infantil, dejándose llevar de su inmensa gratitud, y de su espontánea alegría, entonaron coplas y cantares, despidiendo á los jóvenes alumnos de Deusto y á los Padres que les acompañaban con entusiastas ¡vivas!! á San Ignacio, á los Padres jesuitas, á los alumnos, á la buena Madre, á las hermanas.... y alguno, queriendo sin duda échar el resto, dió un viva á... la Teología (!!).

Los jóvenes alumnos de la Universidad de Deusto se retiraron con la dulce satisfaccion de quienes han practicado una de las más hermosas obras de misericordia, y á buen seguro que jamás se borrará de su memoria el día de ántes de ayer, en que siguieron las sublimes enseñanzas de Aquel que *pertransiit benefaciendo*.

LA INDESTRUCTIBILIDAD DEL PONTIFICADO

RECONOCIDA NO SOLO POR SUS AMIGOS SINO POR SUS ENEMIGOS.

Palabras pronunciadas por Broffeiro, uno de los más acérrimos adversarios de la Santa Sede, en la sesion de 7 de Mayo de 1864 en la Cámara de diputados de Turín.

Cuando veo á un anciano fatigado, enfermo, sin recursos, sin ejercicio, al borde del sepulcro, que maldice á un potentado por que degüella á un pueblo, conmuévase todo mi ser, y me juzgo trasladado al tiempo de Gregorio VII, inclinome y aplaudo.

Toda la asamblea aplaudió.

Confesion de Crispi el gran enemigo del Papado.

«El Pontificado?... ¡La única fuerza que queda y resta en el mundo!

Del Sultan de Turquía.

El poder moral del Pontificado es la suprema garantía del orden social europeo.

Pensamiento de Pascal.

Perecerian los Estados si con frecuencia, no acomodasen sus leyes á la necesidad. La Iglesia empero no lo ha hecho nunca. No es extraño el conservarse doblegándose, pero propiamente eso no es conservarse, y aun así al fin todo perece; no hay nada que haya durado quince siglos. El haberse conservado esta Religion siempre inflexible es cosa divina.

Testimonio del protestante Teodoro de Beza.

La Iglesia es un yunque que ha gastado todos los martillos.

Palabras de San Agustín escritas hace catorce siglos.

Al presente miran á la Iglesia y dicen *vá á morir y muy pronto desaparecerá su nombre y no habrá ya Cristianos; llegó su hora*; y mientras están diciendo esto, veo que mueren ellos todos los dias, y sin embargo, la Iglesia permanece siempre en pié anunciando el poder de Dios á todas las generaciones que le van sucediendo.

Palabras de Voltaire.

El judaismo, la religion de Zoroastro y el sabeismo se arraistran por el polvo. El culto de Tiro y de Cartago cayó con estas soberbias ciudades. La religion de Milcíades y de Pericles, la de Paulo Emilio y de Caton, no existen ya, la de Osir desapareció; hasta la lengua de Osiris, que fué despues la de los Tolomeos, es ignorada de sus descendientes; el teismo puro no ha existido jamás. Solo el cristianismo quedó en pié en medio de tantas vicisitudes y en el estrago de tantas ruinas, inmutable siempre como el Dios que es su autor.

La verdad permanece eternamente: los fastasmas de las opiniones pasan como los sueños de un enfermo.

La Religion, segun confesion de todos, existe hace seis mil años y las sectas nacieron ayer. *Me veo obligado á creer y admirar*.

BIBLIOGRAFIA

Libertad, Igualdad y Fraternidad, es el título del opúsculo, correspondiente á Mayo, que acaba de publicar el *Apostolado de la Prensa*.

Que la materia es oportuna y de actualidad palpitante, lo dice su título y el tiempo en que se publica, Mayo, ese hermosísimo mes que los cristianos del orbe entero dedican á tributar homenajes de sentido afecto y amor filial á la madre adorable del Redentor del mundo, y tambien nuestra benditísima y querida Reina de Cielos y tierra; mes que es asimismo el escogido por los que proclaman el exterminio de la sociedad y la destruccion de lo existente, bajo el supuesto *innegable* de que todos somos libres, todos somos iguales y todos somos hermanos.

Pero si esto es verdad, preciso es no confundir la libertad con el libertinaje, y se requiere entender bien los conceptos de Igualdad y Fraternidad, que no tienen explicacion satisfacto-

ria, ni aplicacion apropiada, desligados de la fuente de donde emanan, que no es otra que las verdades y enseñanzas de Nuestra Santa Madre la Iglesia.

Todos somos libres para practicar el bien, todos somos iguales ante Dios, todos somos hijos suyos, y por lo tanto, hermanos, pero si desnaturalizamos estos hermosísimos conceptos, que tanta tranquilidad y consuelo pueden aportar á nuestros afligidos corazones, la libertad se trueca en esclavitud infamante, la igualdad en irritante injusticia, y en vez de sentimientos fraternales, abrigaremos odios y rencores contra nuestros semejantes.

Lean este pequeño y precioso libro los obreros y trabajadores á quienes se reparte gratuitamente, léanlo todos, porque á las enseñanzas que contiene y de él podrían sacar, unirán la satisfacción de una lectura amena y agradableísima por la galanura del estilo y la sencillez del relato.

Satisfecha puede sentirse esta asociacion de propaganda gratuita de lecturas populares que se llama *Apostolado de la Prensa*, porque á la oportunidad de las materias en que se ocupa, une la forma en que lo hace, pues sus opúsculos pueden citarse como modelo del rico idioma castellano; así que no nos cansaremos de llamar la atencion de todas las personas de buena voluntad, acerca de la importancia que está adquiriendo esta piadosa sociedad, tan bien dirigida, por el celosísimo y sabio Padre Garzon, secundado por la junta directiva.

Nuestros plácemes á todos.

TRENES BARATOS

Para las fiestas de San Isidro en Madrid se expenderán billetes de ida y vuelta en las estaciones de esta provincia desde el 7 al 14 del corriente; el regreso puede verificarse del 15 al 25 del mismo.

Cada billete da derecho al transporte

gratuito de 15 kilogramos de equipaje.

Los precios son los siguientes:

	1. ^a Ptas.	2. ^a Ptas.	3. ^a Ptas.
Ciudad-Real	27	19	12
Alcázar	23	17	10
Criptana	25	18	11
Socuéllamos	30	22	12
Manzanares	31	23	13
Daimiel	32	25	14
Almagro	36	27	15
Valdepeñas	34	26	14
Santa Cruz de Mudela	36	27	15
Malagon	24	17	10
Puertollano	32	23	13
Veredas	34	25	15
Almadenejos	40	29	18

VARIEDADES

EL SAMARITANO DEL EVANGELIO

HISTÓRICO

Medio siglo ha, sobre poco más, rodaba por la carretera de Anagüí á Carpinetto, en Italia, un carruaje tirado por dos caballos: un preceptor daba la derecha, en el testero, á un niño débil y de color pálido que á la sazón convalecía de una grave enfermedad.

Al llegar al pie de una cuesta observaron los viajeros que, tendido sobre la piedra dura y al lado del camino, se encontraba un niño pobre, con traje de pastor, lleno de polvo y de girones, quejándose amargamente y haciendo penosos esfuerzos para retirarse, lo cual no era de extrañar, pues se le veía un pié descalzo, muy hinchado, con una herida en el tobillo.

Al llegar junto á él, se detuvo el carruaje y bajó apresuradamente el niño convaleciente á preguntar al pobre la causa de su dolor y de su estado.

El cabrero, que tal era, contestó que habia sido atropellado por un carro de un lechero, por no haber tenido tiempo para separarse, y que el conductor, ó

no viéndole ó no haciéndole caso, le habia dejado, á pesar de sus gritos y voces de auxilio.

—Pero, ¡ay! que no puedo más, ¡el dolor me mata!—dice.

En el acto, conmovido el jóven viajero, con resolucion impropia de sus pocos años, atraviesa la maleza y las espinas que lo separan de un arroyo, llena su sombrero, da de beber al cabrero, lava la herida y ciñe el tobillo y pie con su pañuelo de batista.

—¿Dónde habitas?—le pregunta.

El pastor señala una aldea en lo alto de la montaña.

—Allí no puedes ir—dice el improvisado cirujano.—Ven conmigo á Carpinetto y encontrarás lo que te haga falta.

El herido sonrió de agradecimiento, y apoyado en su protector llegó y fué subido al carruaje.

—Pero, ¿qué pensais hacer Joaquin?—dijo el ayo al ver llegar al herido.

—Pues lo que haria cualquier cristiano. ¿Podemos dejar abandonado á ese pobre niño herido?

—Pero, si lo llevais á casa ¿qué dirán los padres?

—Que he hecho bien, dirán sencillamente. ¿Es cosa extraordinaria ó mala auxiliar á un pobre niño y curarle una herida? Todos harían otro tanto.

El ayo dió entonces una palmada de satisfaccion en la espalda de su discípulo, y el carruaje partió veloz en direccion á Carpinetto.

Al llegar á casa de Joaquin, su madre quedóse absorta viendo el huesped inesperado que le traía su hijo; ya que nada tenia de agradable por su traje, aunque lo fuera por su agraciado rostro, colocado dentro de un marco negro formado por su abundante cabellera; más cuando oyó á su hijo contar el encuentro y el estado del pobre hizo llamar apresuradamente al médico de la casa y cuidar al muchacho. Joaquin, al ver tal recibimiento, vertió lágrimas de gratitud y de alegría,

lanzando sus grandes y bellos ojos centellas de felicidad.

—¿He hecho bien, madre?

—Sí, hijo, has obrado bien.

Y alegre y satisfecha abrazó á su hijo, oprimiéndole contra su corazón. Aquel Joaquin, viajero, delicado y caritativo, era Joaquin Pecci, hoy Leon XIII.

SECCION RELIGIOSA

Sábado 6.—Ss. Juan, Apóstol *Ante-Portam-Latinam*, Lucio, ob., Juan Damasceno, cf., y Benita, vg.

Domingo 7.—Ss. Estanislao, ob. y m., Flavio, Augusto y Agustin, mrs., y Benedicto, p.

Lunes 8.—*Letanias*. La Aparicion de San Miguel Arcángel. Ss. Victor, m., Dionisio y Eladio, obispos.

Martes 9.—*Letanias*. Ss. Gregorio Nacianceno, ob. y dr., Hermas, Gerencio, ob. y m., y Beato, cf.

Miércoles 10.—*Letanias*. Ss. Antonino, arzobispo, Gordiano, Epimoco, Cuarto y Quinto, martires.

Jueves 11.—LA ASCENSION DEL SEÑOR santos Francisco de Jerónimo, S. J., cf., Anastasio, Maximo, Baso y Fabio, mrs., y Mamerto, ob.

Viernes 12.—Ss. Domingo de la Calzada, cf., Nereo, Aquiles y Paneracio, mrs., Domitila y la B. Juana, infanta de Portugal, vgs.

Imp. de Casto Perez.

Plaza de Valbuena.

AZUFRAO DE VIÑAS

lo practica el perito agrícola

DIONISIO CRESPO

garantizando el noventa por ciento.

PRECIOS CONVENCIONALES

Mouido del deseo q̄ en mi pecho
ha muchos años tengo concebido
si a Vra Señoria de prouecho
ser mi seruicio ubiere merecido
en ninguna ocasion pierdo derecho
y así en esta (aunq̄ use de atreuido)
os ofrezco humilm^{te} esta elegia
suplicando suplais la falta mia.

Si miro de mi ingenio la escazesza
me acorto, aunque en disculpa dar podia
estar libre de canas mi cabeza,
y la poca experiencia q̄ me guia;
mas mirando S.^r esa nobleza,
y esse animoso pecho y hidalguia
me haze ser osado con deseo
de dar primicias de lo que poseo.

Que si conforme es mi animo pudiera
en cosas de valor tierno mostrarme
seguro estoy q̄ bien se conociera
quanto en seruir querría señalarme;
pero en mi profesion que es la carrera
de las letras seguir, podré ocuparme
cantando con mis versos las grandezas
que ese valor promete, y las proezas.

obras del convento ni tampoco la de su terminacion. Diremos únicamente que en ellas se invirtió más de un millon de reales, cantidad que de limosnas reunió Sor Cándida, excepcion hecha de los catorce ó diez y seis mil reales que recogió de la venta de su patrimonio.

No tuvo Sor Cándida la dicha de ver terminada la fundacion, pues el 30 de Marzo de 1861, á las diez de la mañana, falleció, en olor de santidad, en el citado convento de Toledo (1).

A su muerte se promovió pleito entre la familia de Sor Cándida y la comunidad, sobre la propiedad del convento, pleito que por la sala segunda de la Real Audiencia de Madrid se falló á favor de la comunidad, en 12 de Octubre de 1865 (2), y por el Tribunal Supremo en sentencia que publicó la *Caceta* de 4 de Agosto de 1866.

Quando en 24 de Marzo de 1876 se instalaron las religiosas agustinas en el convento de Valdepeñas, tuvieron vivo interés en trasladar á este convento los restos de Sor Cándida, lo que se realizó en 24 de Octubre de 1876, colocándose en el coro bajo con la siguiente inscripcion:

(1) Carta de su confesor D. Cesáreo Humarán, fechada en Toledo el 30 de Marzo de 1861.

(2) *Boletín eclesiástico del Arzobispado de Toledo*. 18 Agosto 1866.

LA VOZ DE VALDEPEÑAS

SEMANARIO CATOLICO

Año IV

Se publica los sábados
Oficinas: Buensuceso, 26, duplicado.
Horas: de 10 á 12 de la mañana.

No se devuelven originales

Pago adelantado

Suscripcion

Valdepeñas: Trimestre, una peseta.
Fuera: Un año, cuatro pesetas.

Venta

Número corriente, cinco céntimos.
Número atrasado, diez céntimos.
Mano de 25 números, 75 céntimos.
Coleccion de un año, diez pesetas.

Anuncios

Por dos pesetas trimestre, doce
anuncios de 16.º de columna, en cuar-
ta plana.

En tercera plana, tres pesetas.

En primera plana, cuatro pesetas.

A doble tamaño, doble precio.

Comunicados precios convencionales

NOTAS

1.º Se remiten 25 números, gratis,
durante un mes, á todo el que quiera
ensayar la venta en cualquier pueblo
de la provincia. Se excluyen las po-
blaciones en que ya tenemos corres-
ponsales.

2.º Los que deseen repartir el pe-
riódico, gratuitamente, recibirán diez
ejemplares, de cada número, mediante
el pago de cincopesetas trimestre.

Biblioteca de LA VOZ DE VALDEPEÑAS

La primera condicion de las obras que cons-
tituyen esta Biblioteca es que sus autores
sean valdepeñeros, dándose la preferencia á
los escritos inéditos.

Terminada la *Grandeza Mejicana*, de don
Bernardo de Valbuena, que hemos publicado
por estar agotada, se haya de venta en la
imprensa de D. Casto Perez y Pozo, plaza de
Valbuena, á cuatro pesetas, empastada en
piel.

Los tomos *Poesias y Artículos*, de don
Antonio Solance, y *Valdepeñeros Ilustres*,
del director de este periódico, que estan en
publicacion, se terminarán, Dios mediante,
en todo el corriente año.

La Unidad Católica y el Libre-
cultismo

Opúsculo de propaganda católica escrito
por el Dr. D. Félix Cadavieco, Lectoral de la
Santa Iglesia Prioral.—Precio 2 reales.

El Protestantismo

Opúsculo de propaganda católica, por el mis-
mo autor.—Precio 25 céntimos de peseta.
De venta en la Administracion de este pe-
riódico.

EL ECO FRANCISCANO

Revista mensual

publicada por los padres del colegio de
*Misioneros para Tierra Santa y Mar-
ruecos establecido en Santiago*

Precios de suscripcion: España, un año 5
pesetas.

Redacion y Administracion, colegio de san
Francisco.—Santiago.

El Mensajero del Corazon de Jesús

Y DEL

APOSTOLADO DE LA ORACION

Revista mensual dirigida por PP. de
la Compañia de Jesús. Precio: un año,
5 pesetas 50 céntimos.

Bilbao, calle de Ayala (Ensanche.)

Boletin Meteorológico

Periódico quincenal, dirigido por el insigne
Noherlesoom, célebre ya en toda Europa.

No solamente se propone la prevision del
tiempo, sino ser un eco fiel de todos los pro-
gresos de la Meteorología.

Se suscribe en la Administracion, Mayor,
81 y 83, entresuelo, Madrid, y en provincias
en casa de los correspondientes. Precios: Ma-
drid: 1 año, 5 pesetas; 6 meses 3 pesetas—
Provincias: 1 año 6 pesetas; 6 meses, 3'50 pe-
setas.

PROPAGANDA CATÓLICA

por D. Félix Sarda y Salvany, Presbitero, Di-
rector de «La Revista Popular». Ha salido
á luz el tomo VII de esta excelente obra, en
que se coleccionan los magníficos trabajos del
infatigable propagandista Sr. Sarda, harto co-
nocidos para que nos detengamos en hacer su
elogio. Cada tomo compuesto de 500 á 600 pá-
ginas 4 pesetas en rústica y 6 en tela.—Li-
breria de Casals.—Pino, 5.—Barcelona.

APOSTOLADO DE LA PRENSA

Los opúsculos de esta piadosa Asociacion
se publican mensualmente, y se reparten gra-
tis en Madrid, en cárceles, patronatos de
obreros, fabricas, hospitales, etc. y en gene-
ral, se da de balde á los pobres.

Asimismo la Junta Directiva enviará á las
poblaciones donde se recaude á lo menos
cinco pesetas de suscripcion mensual, si lo pi-
den los asociados, un paquete de cincuenta
ejemplares, franco de porte, para que ellos
por sí procedan á la propaganda gratuita. Y
por cada suma igual, que es el precio de cos-
te, tienen derecho á otros tantos paquetes
de impresos.

El medio paquete de veinticinco ejempla-
res, se remitirá por tres pesetas al mes.

La coleccion en pasta del año 92, dos pese-
tas cincuenta céntimos.

VAN PUBLICADOS

1892

I El por qué de la Religion.—II. Más sobre
la Religion.—III. Si es verdad que existe
Dios.—IV. ¿Que es eso de la confesion?—V.
Burgueses y proletarios.—VI. Pan y catecis-
mo.—VII. El tercero santificar las fiestas.—
VIII. ¿Quien ha vuelto del otro mundo?—IX.
¿Para qué sirven los curas?—X. Católicos y
masones.—XI. Guerra a la blasfemia.—XII.
Creo en Jesucristo.

1893

Enero. XIII. ¿Y á mi qué?, ó los indiferen-
tes en religion.

Febrero. XIV. La farsa protestante.

Marzo. XV. A cumplir con la Iglesia.

Abril. XVI. Las malas lecturas.

En prensa para Mayo. XVII. Libertad,
Igualdad y Fraternidad.

Dirigirse al Secretario de la Asociacion,
Sr. D. José Maria Alvarez, Isabel la Cató-
lica, 10, bajo, Madrid.

ALFONSO CAMPOS

DESPACHO DE CARNES,

TOCINOS FRESCOS Y SALADOS,

SALCHICHONES Y JAMONES.

Calle del Mediodia, 12, Valdepeñas.

CAUSA CELEBRE

Se ha recibido en esta Administracion
el interesante folleto «La Iglesia y La-
Masoneria.» Querrela del «Grande Orien-
te Español» contra *La Verdad* revista
católica semanal de Castellon de la Pla-
na, por calumnias ó injurias á la maso-
neria española: extracto del sumario,
reseña íntegra del juicio oral, con los
discursos de los acusadores D. Vicente
Dualde y D. Miguel Morayta, de los de-
fensores D. Vicente Gascó, (de D. An-
drés Serrano, Diácono,) D. Ramon No-
cedal (del Dr. D. Wenceslao Balaguer,
Pbro.) y la sentencia absolutoria y de-
finitiva.

Se vende á UNA peseta el ejemplar
y se remite por correo con el aumento
consiguiente.

FOLLETO IMPORTANTE

DON CARLOS

Y LOS FUEROS CATALANES

Artículos publicados en el «Diario de

Cataluña» por su propietario

DON JACINTO DE MACIA

Abogado del Ilre. Colegio de Figueras

y Licenciado en Derecho administrati-
vo. Edicion corregida y aumentada,

conteniendo un Prólogo y un Apéndice:

Se halla de venta en nuestra Admi-
nistracion al precio de una peseta ejem-
plar.

Los suscritores á LA VOZ DE VALDE-
PEÑAS pueden obtenerlo por la mitad
de precio, ó sea por 50 céntimos de
peseta.

«Aquí yace la R. M. Sor Cándida Córdova de San Agus-
tin, que falleció en Toledo el 30 de Marzo de 1861, siendo
trasladada á este convento, del que fué fundadora, el 24 de
Octubre de 1876. R. I. P.»

Aun pudiéramos dar otras noticias, pero no
las juzgamos oportunas.



El Bachiller Jarana

Con esta firma se conservan manuscritos en el
archivo del Excmo. Sr. Marqués de Santa Cruz,
los versos siguientes:

Al Ill.º y Excmo. Sr. el S.º D. Alvaro de
Bazan, marq.º de S.ª Cruz señor de las
villas del Visso y Valdepeñas, comendador
de Alhambra y la Solana, el bachiller Ja-
rana, su seruidor y vasallo S. P. D.

Señor Ilustre, sangre ennoblecida
á quien el cielo tanto faboresce
juntando á tiernos tam crescida
virtud, y muduréz que resplandesce:
prometiendo de darnos con tal vida
(que conserue el que tanto la engrandee)
grandes hazañas, hechos milagrosos,
heroycas obras, casos prodigiosos.